

30 de septiembre 2021

Manifiesto Por la Paz, contra el Racismo y la Xenofobia.

Los recientes sucesos de Iquique, la ciudad de la Escuela Santa María, deben movernos a una reflexión profunda y a una acción que no quede en las bellas palabras y las buenas intenciones.

La migración acompaña la historia de la humanidad y nunca ha sido un fenómeno fácil de afrontar, no lo fue en el pasado y menos lo será en el futuro con un planeta sobrepoblado, sobre explotado, amenazado por un cambio climático y una crisis de inequidad cada vez más dramática.

No es extraño que la llegada masiva de inmigrantes entre en conflicto con quienes en migraciones anteriores se establecieron en un territorio, es una reacción que se explica por el miedo a lo diverso, por el instinto animal que aún nos habita, pero, precisamente la experiencia histórica nos ha hecho, como humanidad, desarrollar armas culturales, institucionales y legales para prevenir que los seres humanos nos convirtamos en bestias.

Cuando falla alguno o más de alguno estos anti cuerpos, cuando los estados son indiferentes o cómplices, cuando no existe una cultura de respeto por las personas y cuando los encargados de aplicar la ley en el respeto de los DDHH no están capacitados para hacerlo, nos degradamos como sociedad y sometemos a un trato humillante a personas necesitadas justamente de lo contrario.

Lo que no tiene justificación es el uso de un drama humano de esta magnitud para hacer proselitismo, para pretender, conscientemente, comenzar a encender la hoguera imparable del odio y el chovinismo.

No podemos permitir que quemen, junto a las humildes pertenencias de una familia migrante, nuestra cultura de solidaridad, la profunda humanidad de este pueblo. Sabemos en qué termina esto, lo hemos visto y el mundo entero se ha dado principios y organizaciones para que no olvidemos los holocaustos, las "limpiezas étnicas" y todos los horrores que los discursos de odio por otros seres humanos convierten en trágica realidad.

Desde que la humanidad se paró en dos pies comenzó a migrar, migrar es un derecho humano y es responsabilidad de los estados y los gobiernos velar porque este derecho sea respetado.

Los sucesos de Iquique nos estremecen, aún es tiempo, no nos quedemos en la falsa comodidad de la indiferencia o el acostumbramiento, tarde o temprano este drama tocará a la puerta de todos.

Puedes suscribir esta carta aquí
<https://forms.gle/dUxUkJunEkmFhDAM9>